

**SOLIDARIDAD
CON NUESTROS
MISIONEROS.**

Día del Domund Domingo 28 B

SOLIDARIDAD

CON NUESTROS MISIONEROS.

Día del Domund Domingo 28 B

Presentación.-

El día del Domund es una fecha muy especial para recordar a nuestros misioneros y misioneras y una llamada para poner al día nuestro compromiso de colaborar con las Misiones.

Cada, año el Domund, tiene un lema distinto, pero siempre hay un lema común. "Solidaridad con los Misioneros y con los pueblos necesitados".

Solamente una solidaridad fuerte, tenaz, auténtica, será capaz de terminar con la irritante injusticia que mata de hambre y asesina sin piedad, a millones de seres humanos en el Tercer Mundo.

Sin embargo, la solidaridad no es una virtud que abunde demasiado entre nosotros, fuera de momentos especiales, o de catástrofes graves.

Vamos a recordar a lo largo de esta Celebración, a esas personas solidarias que luchan y mueren por defender la vida. No su propia vida, sino la vida de millones de seres humanos, hijos de Dios y hermanos nuestros.

Canto.-

Saludo del Sacerdote.-

Que el Dios, dueño y autor de la vida, y su Hijo Jesús, que dio su vida por salvarnos estén con todos nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N

Para prepararnos a celebrar esta Eucaristía, vamos a reconocer nuestros pecados y pedir perdón.

* Muchas veces tenemos miedo de saber lo que pasa a nuestro alrededor, de conocer los problemas para no ayudar a nadie. **Perdón, Señor.**

* No nos gusta ayudar y no queremos que conozcan nuestras cualidades y valores, para que nos dejen tranquilos. **Cristo, perdónanos.**

* Tenemos miedo de hablar de Jesús, de ser sus testigos, de defender a nuestros hermanos y amigos. **Perdón, Señor.**

Absolución.

Dios Todopoderoso tiene Misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. Amén.

G L O R I A :-

Estamos agradecidos a Dios por el perdón, por la vida, por lo que somos y tenemos, y porque se nos ha dado a conocer a través de su Hijo Jesús.

Por eso lo celebramos diciendo: **Gloria a Dios en el Cielo**

O R A C I Ó N

Señor Jesús,
Tú eres Camino, Verdad y Vida
para todos los humanos.

Ayúdanos
a estar cada día más cerca de Ti
a ser tus testigos valientes
allí donde vivimos.

Te lo pedimos a Ti
que vives y reinas
con el Padre y el Espíritu Santo
y eres Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dios quiere la salvación de los hombres y mujeres. Por eso nos envió a Jesús para ayudarnos.

Lectura del Profeta Isaías. 53,10-11

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento.
Cuando entregue su vida como expiación,
verá su descendencia, prolongará sus años;
lo que el Señor quiere prosperará por sus manos.
A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará.
Con lo aprendido mi Siervo justificará a muchos,
cargando con los crímenes de ellos.

Palabra de Dios

ACLA M A C I Ó N

Reconozcamos que Dios ama, sobre todo, a los humildes y sencillos. Por eso, todos a una decimos...

Todos "Has preparado, Señor, tu casa a los sencillos"

- * Los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebotan de alegría.....

Todos "Has preparado, Señor, tu casa a los sencillos"

- * Dios prepara su casa a los desvalidos,
es el padre de los huérfanos,
el protector de las viudas,
libera a los cautivos.....

Todos "Has preparado, Señor, tu casa a los sencillos"

- * Derrama una lluvia copiosa,
alivia la tierra extenuada,
alimenta a los pobres.....

Todos "Has preparado, Señor, tu casa a los sencillos"

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Cristo se hizo uno de nosotros. Así puede interceder ante el Padre, porque vivió nuestra situación.

Lectura de la Carta a los Hebreos.- 4,14-16

Hermanos:

Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado.

Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Santiago y Juan piden a Jesús los primeros puestos en su Reino. Jesús les recuerda que los cargos no son para aparentar sino para servir al pueblo.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. 10,35-45

En aquel tiempo se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron:

- Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir.

Les preguntó:

- ¿Qué queréis que haga por vosotros?

Contestaron.

- Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

Jesús replicó:

- No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?

Contestaron:

- Lo somos.

Jesús les dijo:

- El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado.

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, reuniéndolos, les dijo.

- Sabéis que los que son reconocidos jefes de los pueblo los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.

Palabra del Señor.

Homilía - Oración: Misioneros.

Te damos gracias, Señor,
por los misioneros y misioneras del mundo,
por su presencia generosa y activa
en los rincones más apartados de la tierra,
por su testimonio de amor humano y cristiano
entre la pobreza, el hambre y el abandono
de los países más pobres de la tierra.

Que nunca falten, Señor,
los misioneros que anuncien la fe en Ti
y en tu Hijo Jesucristo.

Que no falten cristianos y cristianas generosos
que digan lejos, con su vida
que Tú eres padre de todos, que Jesús es Salvador
y que todos los hombres somos hermanos.

Que nunca falten cristianos
dispuestos a ser pobres entre los pobres
y a dar a los pobres el corazón y la vida,
a llevarles el pan, las medicinas,
la escuela, la promoción humana y social
como señales ciertas del Evangelio que anuncian.

Que nunca falten comunidades y familias cristianas
dispuestas a enviar a sus hijos
a aquellos rincones olvidados del planeta
donde quieren llevar la fe y el amor.

Que nunca falten hombres y mujeres,

nacidos y criados en nuestras casas,
educados en nuestras parroquias y grupos cristianos,
que, después de haberlo dado todo
y haber renunciado a todo,
tras pasarse toda una vida de servicio
junto a los desheredados del mundo,
vuelven diciendo que son felices,
deseosos de retornar a su país de adopción
y de morir en él,
sintiéndose queridos y dejando bien claro
que gana más quien da que quien recibe.

Que no falte en nuestra familia
la vitalidad cristiana necesaria para amar las misiones
y colaborar con ellas en el interés, la oración,
la ayuda económica y,
si es posible y Tú nos bendices,
en la entrega voluntaria de alguno de nosotros.
Gracias, Señor, por los misioneros que,
salvando todo lo salvable,
todo lo pobre, limitado y pecador de la condición humana,
y dejándote siempre a Ti el juicio definitivo,
están entre lo más noble, lo más puro,
lo mejorcito de tu Iglesia.
Ayúdales a ser fieles cumplidores en su hermosa tarea.
Y ayúdanos a nosotros a sentirlos como nuestros,
a respaldarlos y a colaborar con ellos.

Para la Reflexión.-

Los derechos torcidos.

Todos los hombres tienen derecho a la vida ...
menos los que mueren de hambre.

Todos los hombres son iguales
menos los pobres.

Todos tenemos derecho a la libertad ...
pero sólo pueden ejercitarla los ricos.

Todos tenemos derecho al trabajo ...
pero no hay para todos y no se reparte.

Todos tienen derecho a una vivienda digna ...
muchos sólo a una chabola indigna.

Todos tienen derecho a la salud ...
menos los que no tienen plaza en la Seguridad Social.

Todos tienen derecho a expresarse libremente ...
si se les concede un canal de TV.

Todos tienen derecho a un salario suficiente
muchos sólo a un salario mínimo.

Todos tenemos derecho a participar en la política ...
pero sólo nos dejan votar.

Los padres tienen derecho a cambiar de pareja ...
pero los hijos no tienen derecho a cambiar de padres.

CREDO DE LA LIBERACIÓN

Creemos en Dios,
que es nuestro Padre y nos ama.
Que es liberador, justo, bueno
y misericordioso al perdonar nuestros pecados.

Creemos en un Dios
al que sentimos cercano
y vivo en nuestro corazón.

Creemos en Jesús de Nazaret,
que fue un hombre abierto y cercano a la gente,
y sobre todo a los pobres y marginados.
Fue un hombre valiente,
que supo enfrentarse a los poderes
y a los poderosos de su época.

Fue el Liberador:
Un hombre alegre y con ganas de vivir,
sincero y amigo de todos,
Creemos en Jesús de Nazaret, que resucita
y nos consigue a todos la liberación.

Creemos en la Iglesia,
que es el pueblo de Dios guiado por el Espíritu.
Comunidad continuadora de Jesús
y encargada de llevar el Evangelio a todos los hombres.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Todos juntos vamos a pedir a Dios por los Misioneros y Misioneras del mundo, por sus familias y por todos nosotros

1- Te pedimos, Señor, por la Iglesia. Por el Papa y los Pastores que la dirigen, para que sean fieles al Mensaje evangélico misionero de Jesús. **Roguemos al Señor.**

2- Te pedimos por los misioneros y misioneras que llevan el Mensaje de Jesús a los que aún no han oído hablar de Ti y lo respaldan con el ejemplo de su vida. **Roguemos al Señor.**

3- Te pedimos por las familias de los misioneros y misioneras que han sabido desprenderse con generosidad de sus hijos y hermanos para que ayuden a los demás y sean felices en la vida. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos los que nos hemos reunido hoy aquí. Ayúdanos para que seamos generosos ayudando a los que entregan su vida a favor de los más necesitados. **Roguemos al Señor.**

Oremos:-

Todas estas peticiones y otras peticiones personales que cada uno hemos traído a esta Celebración, te lo pedimos todo por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Monitor.

Si cada uno de nosotros aportásemos nuestro granito de arena, el mundo sería un lugar maravilloso. Pero la mayoría quiere que las cosas se arreglen sin que ellos muevan un solo dedo. Si de verdad queremos cosechar, tenemos que empezar por sembrar y regar.

Ladrillo.-

Codo con codo, ladrillo a ladrillo, tenemos que construir un mundo solidario.

Hucha.-

Esta hucha es símbolo de que nuestra generosidad, donde los que no tienen nada, va a ir a parar.

Medicinas.-

Hay que gastar menos en armas de matar y más en medicinas, para que los enfermos puedan curar.

Bufanda.-

Que nadie muera de frío por falta de un abrigo.

Pan y Vino.-

Ofrecemos el Pan y el Vino para la Eucaristía, que es el lazo de unión y de solidaridad entre todos los Cristianos.

Oración de ofrendas.-

Tu altar, Señor,
se convierte en la mesa del mundo
al presentarte el vino y el pan,
frutos de la tierra y del trabajo
de los hombres y mujeres.
Te pedimos que los conviertas
en comida que alimenta a todos tus hijos.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

A m é n.

PLEGARA EUCARÍSTICA

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO.-

Te damos las gracias, Padre Bueno,
porque nos amas tanto
que nos han enviado a tu Hijo Jesús,
como amigo y hermano.
Él manifiesta su amor por los pobres y enfermos,
por los pequeños y pecadores.
nunca permaneció indiferente
ante el sufrimiento humano.
Su Vida y su Palabra son la prueba de tu Amor.
como un padre siente ternura por sus hijos,
Tú nos has entregado lo mejor que tenías.
Por todo eso, te alabamos y glorificamos,
y con los ángeles y santos
proclamamos tu bondad y tu fidelidad
cantando

Santo, Santo, Santo,

Te glorificamos, Padre Santo,
porque estás siempre con nosotros
en el camino de la vida,
sobre todo, cuando Cristo, tu Hijo,
nos congrega para el Banquete Pascual del Amor.

Te pedimos que envíes tu Espíritu
sobre este pan y este vino
que hemos puesto sobre la Mesa
y se conviertan para nosotros
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
tu Hijo y Señor nuestro.

Él mismo, la víspera de su Muerte en la Cruz,
mientras estaba a la Mesa con sus discípulos,
tomó pan, pronunció la Bendición,
lo partió y se lo dio diciendo:

Tomad y comed todos de él ...

Y lo mismo hizo con una copa llena de vino.
Te dio gracias con la plegaria de bendición
y se la pasó de mano en mano diciendo :

Tomad y bebed todos de ella

Este es el Sacramento de nuestra fe

Padre Santo, dirige tu mirada sobre esta ofrenda:
es Cristo - Jesús, que a través del sufrimiento
y de su Muerte en la Cruz,
ha Resucitado a una Vida Nueva,
y por este Sacrificio
nos ha abierto el camino hacia esa Vida.

Derrama sobre nosotros el Espíritu de Amor,
el Espíritu de tu Hijo,
y renuévanos a todos a su imagen.

Derrama tu Bendición abundante
sobre el Papa, nuestros Obispos
y demás Pastores de la Iglesia.
Que todos los miembros de tu Iglesia
sepamos descubrir los signos de los tiempos
y crezcamos en la fidelidad al Evangelio.

Que nos preocupemos de compartir en caridad
las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas
de los hombres, nuestros hermanos.
Acuérdate, también, de nuestros hermanos
que han muerto en Tierras de Misión,
asesinados por defender los derechos
de los pobres y oprimidos de tu pueblo.

También te encomendamos a N
miembros de nuestras familias
y de tu Familia la Iglesia.
Admítelos a contemplar tu rostro
y llévalos a la plenitud de vida en la resurrección.

Que cuando termine nuestra peregrinación por la tierra,
nos recibas, también a nosotros en tu Reino,
en comunión con la Virgen María,
los apóstoles, los mártires y todos los santos,
para celebrar la gran fiesta del cielo.
Mientras llega ese día
permite que te hagamos nuestra alabanza
diciendo:

**Por Cristo, con Él y en Él
a Ti Dios Padre Omnipotente
en la unidad del Espíritu Santo
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos.
A m é n.**

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro :-

Jesús es para todos, porque lo que nos viene a contar es para todos: Que Dios es Padre de todos , sin excepción, y quiere que lo sintamos así. Cada vez que rezamos la oración de Jesús, nos sentimos hijos de Dios, y deseamos que nuestros hermanos de la tierra lo sientan, también así.

Por eso, todos juntos, decimos con alegría : **Padre Nuestro**

Rito de la Paz:-

Jesús quiere la Paz para todos, pero no llega. Y no llega, porque nosotros hablamos mucho de Paz, pero no colaboramos para que sea una realidad. Ahora vamos a desearnos la paz y vamos a conseguirla.

- **Que la Paz de Jesús esté con todos nosotros**
- **Como amigos y hermanos nos deseamos la Paz .**

Compartimos el Pan :-

Mirad, este es Jesús. Jesús es para todos, y ahora, para nosotros, es el alimento de nuestras vidas.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL.

Queremos empezar a construir
la verdadera fraternidad.

Queremos extender la Buena Noticia de Jesús,
su Evangelio y su Mensaje por todo el mundo.

Queremos hacer desaparecer odios,
envidias y diferencias sociales.

Queremos predicar con el ejemplo,
que es posible construir un mundo mejor.

Queremos vivir nuestro compromiso
y nuestra responsabilidad de personas y de cristianos.
Queremos compartir lo que somos y tenemos.

Queremos mantener encendida la antorcha
que nos dejaron nuestros mayores,
e iluminar el mundo
con la Luz de su Palabra
y el Mensaje de Jesús.

BENDICIÓN FINAL :-

Nos despedimos con la Bendición de Dios Todopoderoso, Padre,
Hijo y Espíritu Santo . A m é n.

Podemos ir en Paz.

ESCUCHAMOS LA PALABRA

PRIMERA LECTURA.

Monición:-

Los Apóstoles extienden la Buena Noticia de Jesús y buscan ayuda en un grupo de personas escogidas por la muchedumbre.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles. (Act. 6, 1-6).

Por aquellos días, habiendo crecido el número de discípulos se produjo una murmuración de los helenitas contra los hebreos, porque las viudas de aquellos eran mal atendidas en el servicio de cada día.

Los Doce, convocando a la muchedumbre de los discípulos dijeron: no es razonable que nosotros abandonemos el Ministerio de la Palabra de Dios para servir a las masas. Elegid, hermanos, de entre vosotros a siete varones, estimados de todos, llenos de espíritu y de sabiduría, a los que encargaremos de ese Ministerio; pues nosotros debemos atender a la oración y a la predicación de la Palabra.

La propuesta fue bien atendida por la muchedumbre, eligieron a siete y los presentaron a los apóstoles.

Los apóstoles oraron sobre ellos, les impusieron las manos y los dedicaron a ese servicio.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN O CANTO.

Sacerdote.

Todos unidos y con un corazón muy abierto, pedimos a Jesús que siembre en nosotros semillas de alegría, de bondad, de amor y de paz.

Canto.-

Monitor.

Como el grano enterrado en el campo,
como un árbol que crece junto al río,
siento dentro de mí a Jesús, mi amigo,
que me invita a seguir su camino

Canto.-

Como el sol que da calor en verano,
como el pájaro que canta en la mañana,
como el agua que refresca y limpia,
tu Amor, Señor, está en mi corazón

Canto.-

EVANGELIO

Monitor:

Muchos hombres en el mundo esperan que alguien les anuncie el Evangelio del Reino de Dios. En este texto, Jesús nos invita a pedir al Padre que envíe hoy misioneros para que anuncien la Buena Noticia del Evangelio con hechos y con palabras, como lo hacía Jesús.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo.

Jesús recorría ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.

Viendo a la muchedumbre, se enterneció de compasión por ella, porque estaban fatigados y decaídos como ovejas sin pastor.

Entonces dijo a los discípulos:

- "La mies es mucha pero los obreros pocos. Rogad, pues al dueño de la mies que envíe obreros a su mies."

Y reuniendo a sus discípulos les dio poder sobre los espíritus impuros, para arrojarlos; y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

Y después de haberles instruido los envió por los pueblos y aldeas.

Palabra del Señor.

Liturgia / Domund 2009 Obras Misionales Pontificias

Monición de entrada

La liturgia de este domingo nos invita a abrir nuestro corazón para dar cabida al amor universal de Dios, que se extiende a todos los hombres: “El Hijo del hombre ha venido para dar su vida en rescate por todos”. En las palabras de Jesús “por todos”, que también resuenan en las palabras de la consagración, la Iglesia aprende a mirar con la mirada de Dios y a sentir según su corazón.

La celebración en este domingo del DOMUND refuerza esta mirada universal de la Iglesia, ya que su lema («La Palabra, luz para los Pueblos») nos hace comprender que Cristo quiere hacerse presente en todos los pueblos con su Palabra, para que le acojan con fe como Salvador, ya que Él ha dado su vida en rescate por todos.

Escuchemos su Palabra y acogamos el sacramento eucarístico con devoción y amor, para que nos dé el don de un corazón misionero.

Acto penitencial

Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de su Hijo; en Él ponemos nuestra fe y nuestra esperanza:

- Hijo de Dios, que te compadeces de todos. Señor, ten piedad.
- Salvador del mundo, que das tu vida en rescate por nosotros. Cristo, ten piedad.
- Señor resucitado, que iluminas a los pueblos. Señor, ten piedad.

Monición a las lecturas

El lema del DOMUND nos invita a reflexionar sobre el alcance universal que tiene la Palabra de Dios. Ella es “luz para los Pueblos”, es decir, hace comprender cómo las aspiraciones y deseos que hay en el corazón de cada ser humano y de cada pueblo alcanzan pleno cumplimiento en Cristo, la Palabra hecha carne.

Nosotros hemos recibido la luz de la fe en el bautismo y escuchamos la Palabra de Dios en cada celebración litúrgica; por eso, somos especialmente agraciados y a la vez particularmente responsables de que esta luz llegue a todos los hombres y pueblos en su camino histórico hacia Dios.

Sugerencias para la homilía

- Las lecturas de la liturgia de este día giran en torno al valor que tiene el sacrificio de Cristo. En él recobramos la esperanza, porque Dios nos ofrece su alianza incondicional desde el perdón y la reconciliación. La invitación es, pues, a “acercarnos al trono de gracia para encontrar la misericordia de Dios” (2.^a lectura).
- Cristo muerto y resucitado llena al cristiano y a la Iglesia de una nueva esperanza; es misión de la Iglesia “contagiar de esperanza a todos los pueblos” (Mensaje de Benedicto XVI, n. 1). La obra de la reconciliación universal que Cristo lleva a cabo con su obediencia al designio del Padre es el “nuevo comienzo”, “el futuro de la nueva creación... que brilla ya en nuestro mundo y enciende... la esperanza de la nueva vida” (Mensaje, n. 1). Por eso, la Iglesia tiene la responsabilidad de que sea conocida y vivida por todos (cf. Mensaje, n. 2). El DOMUND es la ocasión de renovar esta conciencia de la necesidad perenne de la misión ad gentes (cf. Mensaje, n. 3).

- Signo de la salvación de Dios son las numerosas obras que la Iglesia y los misioneros llevan a cabo para mejorar las condiciones de vida de las personas y los pueblos que viven en la pobreza. El Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, que la ONU instituyó para ser conmemorado el 17 de octubre, nos debe recordar a los cristianos cómo la Palabra de Dios nos revela su deseo de que nos amemos como hermanos y combatamos toda desigualdad injusta o discriminación, así como que esto es parte irrenunciable de la misión.
- La Palabra impulsa a la misión y “este impulso misionero ha sido siempre signo de vitalidad, así como su disminución es signo de una crisis de fe” (Mensaje, n. 5). Nuestras comunidades diocesanas y parroquiales tienen que acercarse a la Palabra de Dios para vigorizar su fe y hacerse misioneras, iluminando a su alrededor con la luz del Evangelio.

Oración de los fieles

Dios nos ama y sabe lo que más nos conviene. Por eso, le presentamos nuestra oración confiada de hijos suyos.

R. Padre de todos, escúchanos.

- Por la Iglesia universal, para que continúe ensanchando su corazón para acoger a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo. Oremos.
- Por el Papa, los obispos y los demás pastores, para que su ministerio sea en beneficio de la salvación de todos los hombres y pueblos. Oremos.
- Por todos los fieles cristianos, para que en su vida cotidiana hagan tuyas las perspectivas universales de la Iglesia. Oremos.
- Por todos los que tienen responsabilidades de gobierno en los pueblos del mundo, para que el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, celebrado ayer, 17 de octubre, les lleve a pensar también en los demás pueblos de la tierra. Oremos.

- Por los misioneros y misioneras, para que encuentren en la Palabra de Dios la luz para evangelizar a los pueblos. Oremos.
- Por nuestra comunidad diocesana y parroquial, para que la escucha de la Palabra de Dios la mueva a cooperar con las Iglesias más necesitadas. Oremos.

Dios, Padre nuestro, que nuestra oración y nuestra vida sean alabanza de tu gloria para que todos los pueblos contemplan el rostro de tu Hijo, Jesucristo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Monición al ofertorio

Ofrecemos en primer lugar el pan y el vino, que se transformarán en el Cuerpo y la Sangre del Señor, para que la comunión con Él nos llene de espíritu misionero.

También ofrecemos un cirio para que su luz resplandezca en esta celebración, significando nuestro compromiso de dejarnos iluminar por la Palabra de Dios; que ella cada día más sea “luz para nuestros pasos”, y nosotros, a la vez, “luz del mundo”.

Finalmente, ofrecemos la colecta, destinada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe: es la ayuda fraterna y cristiana que damos para que la luz del Evangelio llegue a todas las personas y pueblos.

Oración sobre el pueblo y bendición

Dios, Padre santo, que en el bautismo nos has iluminado con la luz de la fe en tu Hijo, muerto y resucitado: haz que la escucha de tu Palabra y la participación en tus sacramentos nos impulsen a ser, cada día más, luz para todos los que han sido redimidos por su Sangre. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia / Domund 2009 Obras Misionales Pontificias Juan Martínez Sáez, fmvd. Colaborador de las Obras Misionales Pontificias